

SEMANA A SEMANA AGOSTO 18 – AGOSTO 22

Luego del puente festivo y en medio de un acontecer complejo, difícil y muy complicado para muchas personas afectadas directamente por el movimiento sísmico ocurrido en nuestro territorio nacional, el reencuentro de todos y todas como comunidad ofrece, en mi caso, la posibilidad de observar y, más que ello, percibir cómo la bondad, el agradecimiento y, sobre todo, la esperanza deben resaltarse, ponderarse y, especialmente, ofrecerse cada día. En medio de todas las dificultades, poder compartir un maravilloso espacio como el que tenemos, así como disfrutar de la posibilidad de educarnos y, sobre todo, interpretar de manera adecuada el para qué de todo ello, nos permite comprender que, entre muchas circunstancias positivas, no deberíamos necesitar de eventualidades como las que hoy ocurren para demostrar la solidaridad y todo aquello que realmente debe ser.

En medio de la mañana, nuestro capellán, Carlos Montoya, con la asistencia de un nutrido grupo de estudiantes y maestros/as de ambas secciones, celebra una eucaristía ofrecida en nombre de las víctimas del evento sísmico, además de agradecer las posibilidades y los ofrecimientos que el mundo nos proporciona y nos otorga.

En mi caso, la semana inicia, nuevamente, en un encuentro constante y permanente, durante todo su recorrido, con estudiantes, familias, maestros/as, coordinadores y psicólogas, evaluando, conversando y recogiendo experiencias y vivencias. Con todo ello, continuamos tratando de interpretar y generar, en conjunto, estrategias y alternativas que permitan darle sentido y consistencia al verdadero significado de educarnos.

Otra situación que siempre resalto y, a la vez, agradezco e interpreto como una magnífica recompensa y un reconocimiento a la labor cumplida tiene que ver con la visita permanente de ex alumnos, quienes, aprovechando en algunos casos espacios libres dentro de sus ocupaciones, aparecen y comparten con nosotros sus experiencias y

sus miradas. De alguna manera, nos proporcionan una gran motivación, convertida en esperanza para nuestro quehacer como maestros.

El día jueves, los y las estudiantes de grado once, en compañía de los maestros Andrea Valencia y Pablo Hernández, viven una experiencia de visita, conversatorios, conocimiento y todo aquello que se puede imaginar y encontrar en la Universidad de Antioquia. Esta actividad hace parte de las acciones planeadas desde uno de nuestros proyectos fundamentales: el Proyecto de Vida.

Las actividades extracurriculares continúan ofreciendo una cantidad de bondades y posibilidades, además de todo aquello que podamos imaginar. Son una alternativa frente a un medio que pretende imponernos e imposibilitar nos, en un alto porcentaje, la posibilidad de enfrentar enemigos letales de existencia permanente, constante y ampliamente promocionada, como lo son la pereza, la mal entendida comodidad y otra cantidad innumerable de entretenimientos. Al punto que hoy, descaradamente, se habla de la industria del entretenimiento como si fuera un prodigio de la vida, como si necesitáramos permanentemente de ella y no tuviéramos suficientes posibilidades de encuentro y construcción dentro de nosotros mismos y con los demás.

El día viernes vivimos una experiencia maravillosa, denominada por las maestras y los maestros de primaria, en cabeza de la maestra Diana Gómez, “Entre voces y versos”. Aquí, nuestros pequeños y pequeñas, luciendo diferentes atuendos y de acuerdo con las temáticas compartidas, nos deleitaron con un ejercicio maravilloso de memoria y expresión oral, además de todo lo gestual. De esta manera, todos los asistentes pudimos disfrutar y convertir todo ello en una experiencia profunda y llena de aprendizajes para todos y todas.

De nuevo, la semana termina en medio del sudor, del juego y de todo lo que conlleva, como esencia de grandes y magníficos aprendizajes, el encuentro con el otro, con los otros, en el torneo organizado en el centro comercial Monterrey. En medio de la compañía de las familias y de los maestros José Fernando Castañeda y Luis Guillermo Garcés Gómez, los pequeños continuaron evidenciando grandes progresos en todos los

órdenes, especialmente en el verdadero goce y en el sentido real del disfrute.

Para todos y todas, buena semana.

Luis Javier Hernández Montoya
Coordinador de Convivencia